



MARITAIN, PREMIO N

La figura, la obra de Jacques Maritain, no han tenido fortuna en España: esto es un hecho. Los medios intelectuales españoles, concretamente los filosóficos, han visto a Maritain a través de polémicas más o menos manifiestas, donde, en definitiva, se porca en la de juicio el fundamento de quien se profesa seguidor o detractor de Santo Tomás. De frontera para adentrar el verdadero ha sido costumbre: Maritain es un tonto, la ignorancia.

Queda la calidad de los temas sobre los que se ha planteado la cuestión: temas de filosofía social y política—y la calidad de nuestro pensamiento tradicional en este punto, explique algo los términos del debate, pues a que haya sido abordado en el plano estrictamente teórico.

Con todo, la misma calidad de los temas invita a estar sobre aviso y, por supuesto, a la beligerancia. De ninguna manera, en este campo, podréis encontrar, ni en Santo Tomás ni en ningún filósofo, fórmulas dadas literalmente para esta o aquella situación determinada. El campo donde residen los principios de una filosofía social y política es el campo de la acción humana, configurada intrínsecamente por la libertad de cada cual y exteriormente por un conjunto imponderable de circunstancias que conforma la historia.

Pienso que dejando de lado todo resentimiento polémico con Maritain, su figura es digna de ser conocida también en España. Su obra filosófica, variada y abundante, devota al estudio de temas estrictamente filosóficos, en íntima conjunción con el hombre sensible a las tensiones de su época. Los ochenta y dos años de su vida, o poco que ésta se considere, están llenos de experiencias de toda índole. Es por tanto que Maritain debe tener mucho que decir.

El convertido Maritain

Año 1906. En plena juventud, a los veinticuatro años, Maritain, discípulo de Bergson y entusiasta del socialismo revolucionario, abraza el catolicismo, bajo la influencia de León Bloy, el poeta francés que escribía "implacablemente,



con el solo fin de defender la Verdad y de tributar testimonio al Dios de los pobres".

Esta fecha marca el comienzo de una intensa actividad de Maritain. En 1914 es llamado a ser profesor de Historia de la Filosofía del Instituto Católico de París. Dos años más tarde, es nombrado miembro de la Academia Romana de Santo Tomás. Ha enseñado en diversas Universidades de América y aun ha ejercido actividad diplomática, como embajador de Francia en el Vaticano, tras la segunda guerra mundial.

A causa del origen hebreo de su mujer—Rosa, que con él ha compartido la aventura intelectual—, ha conocido también el horror de la persecución y la

amargura de sentirse lejos de su patria. Ahora, y desde hace un par de años, Maritain se prepara para morir, en un convento de los Hermanos de Foucauld. Casi a comienzos de este año, Francia reconocida, le ha concedido su gran honor: el Premio Nacional de las Letras. Buen motivo éste para satisfacer la curiosidad por Maritain que los titulares de la prensa de todos los países han hecho suscitado en más de uno.

Maritain y el problema del saber

Todo el pensamiento de Maritain está presidido por un consciente empeño: investigación y búsqueda al mismo tiempo, penetración de sus temas de modo que puedan ser fecundas, aplicadas a los eternos problemas filosóficos, vividos por nosotros a la altura del siglo XX.

Pensamiento claro y ordenado, con exigencias sistemáticas, ha resultado un soberano esfuerzo por penetrar el espíritu de sistema, el organismo espiritual que es el hombre. Quizá la obra más creyente a este respecto, porque al mismo tiempo permite "medir" el alcance de esa penetración, sea Los grados del saber, obra extensa, clara y ordenada donde se enfrenta "per longum et latum", con el problema del saber. La obra quiere ser una reconstrucción: "El realismo tomista permite, dejado a salvo, gracias a un método verdaderamente crítico, el valor del conocimiento de las cosas... explorar en su intimidad recóndita el universo de la reflexión y establecer, por así decirlo, su topología metafísica; así la filosofía del ser es el mismo tiempo, por excelencia, una filosofía del espíritu."

Maritain bosqueja así una síntesis que comienza en la experiencia del físico y culmina en la experiencia del contemplativo. Entre esos dos extremos que-

PENSADOR

Maritain, Premio Nacional de las Letras Francesas, 1964
[artículo] Mercedes Torreveano.

AUTORÍA

Torrevejano, Mercedes

FECHA DE PUBLICACIÓN

1964

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Maritain, Premio Nacional de las Letras Francesas, 1964 [artículo] Mercedes Torrevejano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile